

CONDUCTA Y EVALUACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL

María Clemente González

(Universidad de Murcia)

Introducción

Cada situación de aprendizaje supone un proceso que tiende a alcanzar una meta y es la evaluación el medio que constata si esta meta es adquirida o no, pero previamente a cualquier tipo de intervención, se ha de recoger información referida a las circunstancias personales y sociales y al momento evolutivo del alumno.

A pesar de que existen pautas evolutivas de conducta preestablecidas para cada edad, existen diferencias individuales y por tanto se debe considerar a cada niño como un ser diferente a los demás. Es función del profesor observar y registrar su conducta con el fin de determinar su nivel de desarrollo. Así la acción educativa no está dirigida a lograr objetivos de tipo académico, sino a desarrollar las capacidades del alumno (Gervilla, 2006).

Por ello, una función importante de la evaluación en Educación Infantil es conocer el contexto escolar y socio-familiar en el que se desenvuelve el alumno. Éste se debe tener en cuenta con el objetivo de obtener información que contribuya a entender su conducta en el aula y sus resultados de aprendizaje. En consecuencia, el propósito de la evaluación en esta etapa es analizar y valorar los procesos de desarrollo del alumnado así como sus aprendizajes en función de las características personales de cada niño (Sáez, 2005).

El alumnado con problemas de conducta puede causar desórdenes en el aula, pero hay que evitar que esos problemas se vuelvan colectivos y afecten a todo el grupo. Además, la conducta del propio alumno puede afectar también en el aprendizaje del mismo, perturbando el ritmo de trabajo o consecución de metas.

Metodología

En torno a la influencia de la conducta del alumnado en la evaluación se pretende con la presente investigación dar respuesta al siguiente objetivo planteado: *“conocer la influencia de la conducta de los alumnos en su evaluación en la etapa de Educación Infantil”*.

Para llevar a cabo esta investigación he contado con la participación de dos colegios de Educación Infantil y Primaria de Murcia, ubicados en un barrio céntrico de la región y en Corvera. El nivel socio-económico y cultural del primer centro es alto, mientras que el del segundo es medio-bajo. La muestra final del estudio se compone de 12 docentes y 296 alumnos de todos los niveles de Educación Infantil.

La investigación se realiza desde un corte cuantitativo pues se basa en datos objetivos y numéricos y se enmarca dentro de una investigación explicativa y descriptiva. El instrumento de recogida de información utilizado consiste en un cuestionario formado por un total de 13 preguntas con diferentes respuestas cerradas para cada una de las preguntas, que recogerán información relacionada con aspectos de la profesionalidad de los docentes, características del grupo-clase y características del alumnado con conductas disruptivas. El análisis estadístico será realizado por medio del paquete de datos estadísticos SPSS versión 19.

Resultados

A continuación, plasmaremos los resultados obtenidos en los cuestionarios realizados a los docentes.

Tabla 1. Comparativa de los resultados obtenidos en el ámbito profesional

DOCENTES	RESPUESTAS			
	1-5	5-10	10-15	Más 15
Años trabajados	16.67%	33.33%	41.67%	8.33%
Frecuencia alumnos con conducta disruptiva	<i>Siempre</i>	<i>Casi siempre</i>	<i>A veces</i>	<i>Nunca</i>
	50%	50%	0%	0%
Conductas disruptivas más frecuentes	<i>No prestar atención y hablar</i>	<i>Enfadar y pegar</i>	<i>No trabajar y levantarse</i>	<i>No respetar las normas de clase</i>
	0%	0%	0%	100%
Sentimiento hacia dichos alumnos	<i>Trabaja y consigue objetivos</i>	<i>Trabaja pero no puede conseguir objetivos</i>	<i>No trabaja y no consigue objetivos</i>	<i>No trabaja ni ayudan en casa a corregir conductas</i>
	100%	0%	0%	0%

La mayoría de los docentes encuestados (41.67%) tiene una experiencia entre 10 y 15 años. Todos “siempre” o “casi siempre” dicen haber tenido alumnos con conducta disruptiva y están de acuerdo en que las más frecuentes son no respetar las normas de clase.

Por otro lado, la mayoría de ellos (83.33%) está de acuerdo en que los alumnos con dicha conducta trabajan de forma adecuada y consiguen objetivos marcados. La minoría (16.66%) considera que no pueden conseguir los objetivos propuestos.

Tabla 2. Comparativa de los resultados obtenidos del alumnado con conductas disruptivas

ALUMNADO	RESPUESTAS			
	<i>Problemas familiares</i>	<i>Poca capacidad y corta atención</i>	<i>Excesiva actividad</i>	<i>Edad e inmadurez</i>
Causa de la conducta	0%	33.33%	58.33%	8.33%
Nivel influencia de la conducta en la evaluación	<i>Muy alto</i>	<i>Alto</i>	<i>Bajo</i>	<i>Ninguno</i>
	0%	25%	66.67%	8.33%
Colaboración familiar para solucionar conducta	<i>En casa colaboran mejora de conductas</i>	<i>Resultados académicos buenos, no se preocupan</i>	<i>Problemas familiares dificultan la colaboración</i>	<i>No se ocupan educación de sus hijos</i>
	91.67%	0%	8.33%	0%
Alumno con mala conducta presta atención y participación	<i>Siempre</i>	<i>Casi siempre</i>	<i>A veces</i>	<i>Nunca</i>
	0%	33.33%	66.67%	0%

La mayoría del profesorado (58.33%) considera que el origen de las conductas disruptivas es el exceso de actividad en el niño. Un 66.67%, cree que el nivel de influencia de la conducta de estos niños en su evaluación es bajo o ninguno. Casi la totalidad (91.67%) expone que en casa tratan de colaborar en la mejora de dichas conductas y un 66.67% opina que estos alumnos sólo se muestran atentos a veces en las clases.

Tabla 3. Comparativa de los resultados obtenidos en el ámbito del grupo-clase

GRUPO CLASE	RESPUESTAS			
	21	22	23	24 o más
Nº alumnos	8.33%	16.67%	0%	75%
Nº alumnos conductas inadecuadas	<i>Menos 3</i>	<i>3 o 4</i>	<i>5 o 6</i>	<i>Más 6</i>
	8.33%	58.33%	25%	8.33%
Grado en que dificulta el trabajo a la maestra	<i>Mucho</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>
	8.33%	8.33%	66.67%	16.67%
Grado en que dificulta al alumno su trabajo y rendimiento	<i>Mucho</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>
	0%	66.67%	33.33%	0%
Grado en que dificulta el trabajo y rendimiento del grupo	<i>Mucho</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>
	8.33%	0%	33.33%	58.33%

En la mayoría de los casos, el 75% de maestros cuenta con un número de niños igual o superior a 24. Un 58.33% ha contestado que tienen 3 ó 4 alumnos con conducta disruptiva. Un 66.67% indica que dichas conductas dificultan un poco su trabajo y el trabajo y rendimiento del propio alumno. Un 58.33% está de acuerdo en que no influyen nada los alumnos con conducta disruptiva en el rendimiento del grupo-clase.

Discusión y conclusiones

La mayoría de los maestros tienen una gran experiencia docente y ha tratado a alumnos con conducta disruptiva. Estas conductas se relacionan con el exceso de actividad y falta de atención en clase, pero normalmente consiguen los objetivos propuestos y dichas conductas no influyen en su evaluación.

Dichas conductas dificultan un poco el rendimiento del alumno pero no influyen en el del grupo-clase, esto se puede deber a que la maestra utiliza las estrategias necesarias para contrarrestar estas conductas.

En definitiva, tras la investigación realizada podemos confirmar que en la mayoría de casos una conducta negativa de los alumnos no influye en su evaluación, al

menos en la etapa de la Educación Infantil. En general, pese a su mal comportamiento, consiguen objetivos marcados, llevan a cabo el trabajo del aula y son ayudados por la familia y maestros para eliminar dichas conductas.

Referencias bibliográficas

Gervilla, A. (2006). *El currículo de Educación Infantil. Aspectos básicos*. Madrid: Narcea.

Sáez, J.M. (2005). *Modelo de evaluación para la Educación Infantil*. Madrid: Secretaría General Técnica.